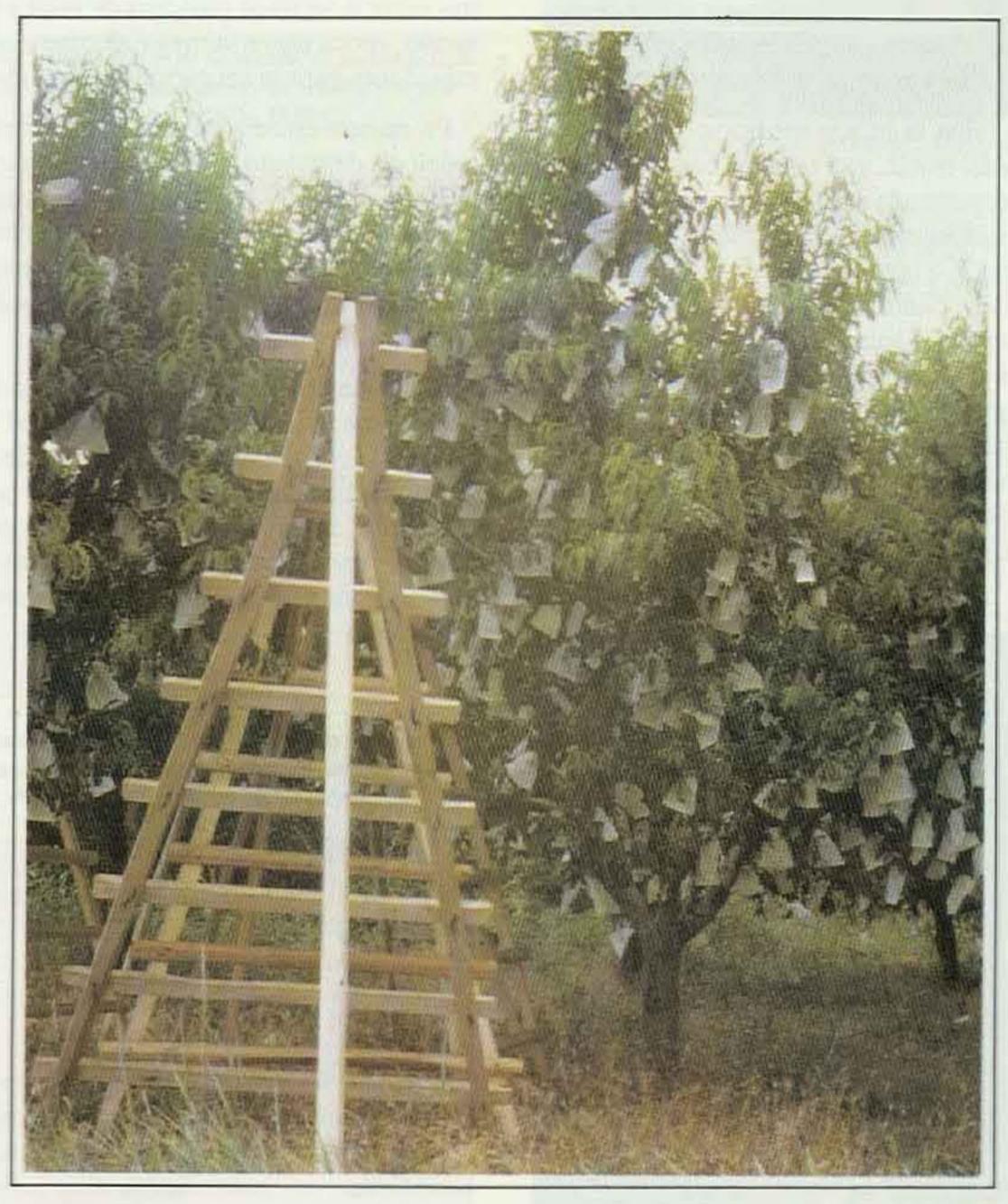
DIAGNÓSTICO PRECOZ DE LA

SITUACIÓN NUTRICIONAL DEL MELOCOTONERO

VALORES DE REFERENCIA



L. HERAS¹, M. SANZ¹, V. GÓMEZ², L. MONTAÑÉS¹

Este artículo es fruto del trabajo realizado por los autores, al amparo del Proyecto C. A. 11/86, subvencionado por el CONAI (Diputación General de Aragón), del que ya se ofreció un avance en otro titulado «Estado nutricional del melocotonero tardío en el Bajo Aragón» (Ver «Surcos», n.º 25).

Estación Experimental Aula Dei (CSIC).

² Servicio de Investigación Agraria (DGA).

Para alcanzar una productividad máxima del cultivo que nos ocupa es necesario fijar unas normas de fertilización. Esto se ha conseguido tradicionalmente, y en tanto los medios de los que ha dispuesto la sociedad productiva de un sector determinado no han sido los idóneos, por métodos indirectos, como son la evaluación de las perspectivas de cosecha, síntomas visuales a interpretación de un experto, desarrollo fisiológico de determinadas partes del árbol, etc. El análisis de suelo es igualmente una medición indirecta del estado de la planta mediante la evaluación del medio que la sustenta, que permite conocer las condiciones en las que se va a desarrollar.

El análisis foliar es ya una medición directa de la composición del frutal, y su relación con la producción ha sido demostrada por numerosos autores. Mediante dicho análisis conseguimos calibrar el resultado final de la acción e interacciones de las condiciones de cultivo (suelo, clima, tratamientos, etc.) sobre su situación nutritiva. Llegados a este punto es cuando el análisis del suelo nos ayudará, en ocasiones, a interpretar algunas situaciones de carencias o desequilibrios, que hayan sido detectadas a través del análisis foliar. Todo esto será posible cuando se disponga de normas y cifras para la interpretación de los resultados.



Estado del melocotonero a los 60 días de plena floración (M. Carrera).

En nuestro anterior artículo se exponían las normas y cifras para esta interpretación, que nos permitirán, aplicadas a la zona concreta de estudio, valorar desde el punto de vista nutricional la actuación realizada sobre una plantación en una campaña, y modificar o mantener las dosis de fertilizantes, época de aplicación, tipos de abonos, etc., en la siguiente. Repitiendo el proceso dos o tres veces llegaremos a concretar en la mayoría de plantaciones el abonado óptimo. Nos estamos refiriendo a la toma de muestras entre la segunda quincena de julio y primera de agosto, época universalmente recomendada como la más idónea para la aplicación del diagnóstico foliar.

En nuestro estudio no sólo se contempló esta metodología de trabajo, sino que sus resultados se compararon con los obtenidos en otras épocas de muestreo. Por su interés expondremos aquí los referidos a las muestras tomadas en el mes de mayo (60 días después de la plena floración) sobre la población frutal que ya describimos.

Midiendo la relación entre contenido de nutrientes en hoja y producción, mediante el cálculo de índices de correlación entre cda uno de ellos y sus relaciones binarias con el rendimiento por hectárea alcanzado, obtenemos los resultados expuestos en el cuadro 1 para dos épocas: mayo (60 días después de la plena floración) y julio (120 días después de la plena floración).

CUADRO 1

Índice de correlación y su grado de significación entre contenido de nutrientes en hoja y sus relaciones binarias con la producción. *95 %. **99 %.

Parámetros	Época de muestreo								
Farametros	60 días D.P.F.	120 días D.P.F.							
N	-0,4341 **	-0,4315 **							
P	-0,5555 **	-0,1898 *							
K	0,5004 **	0,1937 *							
Ca	0,6438 **	0,4055 **							
Mg	0,7485 **	0,5372 **							
N/P	0,2459 **	-0,0899							
N/K	-0,5519 **	0,4014 **							
N/Ca	-0,5523 **	-0,4271 **							
N/Mg	-0,6916 **	-0,5314 **							
K/P	0,6532 **	0,3094 **							
K/Ca	-0,0340	-0,1624							
K/Mg	-0,1757 *	-0,2411 **							
Ca/P	0,7619 **	0,3089 **							
Ca/Mg	-0,2954 **	-0,1458							
Mg/P	0,7821 **	0,4562 **							

Considerando la evolución de nutrientes y de sus relaciones a lo largo de todo el ciclo vegetativo y agrupando los árboles en dos bloques según su nivel de producción (alta y baja), encontramos que las diferencias más significativas, entre las dos hipótesis de trabajo, se detectaron igualmente a los 60 y 120 días después de la floración (cuadro n.º 2). Los estudios de covarianzas múltiples entre nutrientes y producción, tratando de ajustar las curvas de los mismos, para obtener una expresión matemática que nos diera la influencia de aquéllos en la producción, nos llevan a la misma conclusión.

CUADRO 2

Significación de la diferencia entre las medias de los contenidos de nutrientes y sus relaciones binarias en árboles con alta y baja producción (* 95 %, ** 99 %)

Parámetros	60 días D.P.F.	120 días D.P.F.			
N	**	**			
P	**	**			
K	**				
Ca	**	**			
Mg	**	**			
N/P	**				
N/K	**	**			
N/Ca	**	**			
N/Mg	**	**			
K/P	**	**			
K/Ca	* = = =	**			
K/Mg	**	**			
Ca/P	**	**			
Ca/Mg	*				
Mg/P	**	**			

La toma de muestras a los 120 días es la que ya mencionábamos como universalmente aceptada para el diagnóstico foliar en árboles frutales, pero sólo nos permite valorar la situación nutricional, puesto que en el caso de que sea necesario aplicar alguna medida correctora, ésta deberá realizarse mediante el cambio de las normas de abonado en la campaña siguiente.

El muestreo de hojas para análisis foliar en el melocotonero tardío a los 60 días de plena floración, nos permite evaluar la producción potencial del mismo, a través de los resultados obtenidos en dicho análisis. Esto representa la ventaja frente al muestreo realizado a los 120 días de que podamos realizar un DIAGNÓSTICO PRECOZ de la situación en las plantaciones de este frutal y actuar en su corrección si fuese necesario en la misma campaña en que se detecta, sin que tenga en contra ninguna limitación interpretativa.

Con objeto de que el técnico especialista que disponga de una información analítica rigurosa, pueda



Estado del melocotonero a los 120 días de plena floración (A. Blanco).

interpretarla correctamente, se exponen en el cuadro 3 los valores de referencia (Óptimos Nutricionales) para muestras tomadas 60 DÍAS DESPUÉS DE LA PLENA FLORACIÓN.

CUADRO 3

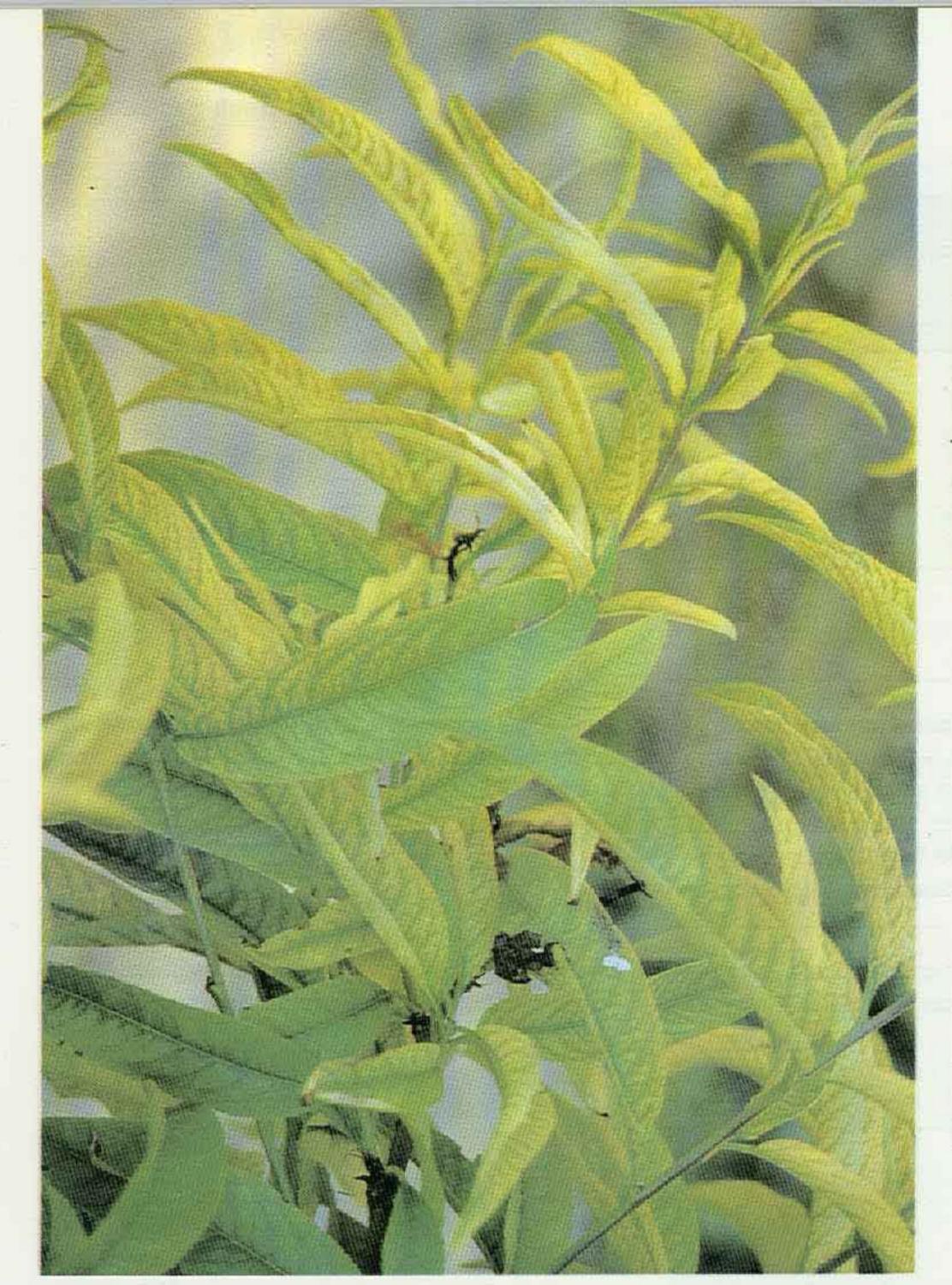
Valores de referencia (ÓPTIMOS NUTRICIONALES) para muestras tomadas 60 días después de la plena floración

	N	P	K	Ca	Mg
Contenido en hoja (% m.s.)	3,84	0,26	2,68	1,49	0,61
Intensidad			8,88		
global de la		6,78			
alimentación				4,78	
Equilibrio	45	3	29	17	6
nutritivo	59	4	37		
			56	32	12

La información que en este artículo se ofrece resume, en parte, el amplio estudio que ha sido posible realizar gracias a la subvención concedida por la Diputación General de Aragón (CONAI), permitiéndonos proponer, por primera vez en España, una metodología de trabajo para el DIAGNÓSTICO PRECOZ DEL ESTADO NUTRITIVO EN ARBO-RICULTURA FRUTAL, con unos resultados contrastados para el melocotonero tardío en el Bajo Aragón.

Lógicamente esta metodología para el DIAGNÓS-TICO PRECOZ puede tener especial trascendencia aplicada a variedades de maduración temprana, en las que el muestreo de julio coincide prácticamente con la maduración comercial.

Los autores agradecen a don José Luis Espada (DGA) y a la Agencia del Servicio de Extensión Agraria de la zona de estudio su valiosa colaboración.



En este artículo se ofrece un avance de la información disponible procedente del estudio PROBLEMÁTICA NUTRICIONAL DEL MELOCOTONERO TARDÍO EN EL BAJO ARAGÓN, realizado por los autores al amparo del Provecto C.A. 11/86, subvencionado por el CONAI (Diputación General de Aragón).

AUTORES:

M. SANZ¹, L. HERAS¹, E. RIVAS² y L. MONTAÑÉS¹

ESTADO NUTRICIONAL DEL

Estación Experimental de Aula Dei (CSIC). Zaragoza.

² Servicio Investigación Agraria (D.G.A.). Zaragoza.

MELOCOTONERO TARDIO EN EL BAJO ARAGÓN

Para que cualquier cultivo pueda alcanzar su productividad máxima es indispensable mantenerlo en unas buenas condiciones de nutrición. Para conseguir este objetivo es necesario fijar unas normas de fertilización, que permitan cubrir la demanda de nutrientes por parte de la planta. El técnico agronómico y, en nuestro caso, el fruticultor disponen de dos instrumentos, análisis de suelo y análisis de planta, que correctamente interpretados le suministrarán suficiente información para racionalizar el aporte de nutrientes y poder así alcanzar o, en su caso, mantener el adecuado estado nutritivo del cultivo.

El análisis del suelo en arboricultura frutal aunque presenta ciertas limitaciones de aplicación práctica, constituye un buen complemento del análisis foliar. Éste es, en última instancia, el que nos da a conocer el estado nutricional actual de las plantas y que, evidentemente, refleja la actuación conjunta de tres factores: La fertilidad del suelo (en su más amplio sentido), la actividad biológica y metabólica de la planta y el conjunto de técnicas culturales.

La situación nutricional de un cultivo la definimos por tres conceptos:

CONTENIDO DE NUTRIENTES: Nivel de un determinado elemento expresado en % de la materia seca de la hoja.

INTENSIDAD GLOBAL DE LA ALIMENTA-CIÓN: Suma de los contenidos de los elementos que en cada caso se consideren.

EQUILIBRIO NUTRITIVO: Participación porcentual en la alimentación global de cada uno de los elementos considerados.

Para poder llevar a cabo el diagnóstico de la situación nutricional, por medio del análisis foliar, es necesario disponer de unos valores de referencia (óptimos nutricionales) que permitan la correcta interpretación de los datos analíticos procedentes de una plantación. Si bien, en la bibliografía se encuentran valores de referencia ofrecidos por varios autores, es universalmente aceptado que, para la mejor aplicación del diagnóstico foliar, se precisa disponer de índices obtenidos en las propias áreas de producción.

Teniendo en cuenta la trascendencia agro-económica del melocotonero tardío cultivado en el Bajo Aragón, se consideró de interés presentar, ante la Diputación General de Aragón, un proyecto de investigación que nos permitiese disponer de suficiente información, para conocer la problemática nutricional del citado cultivo. Para esa especie vegetal la situación nutricional óptima ha quedado definida, en nuestro estudio, por los siguientes parámetros:

	N		P		K		Ca		Mg	
CONTENIDO EN HOJA (% m.s.)	3,31		0,16		2,51		2,09		0,82	
INTENSIDAD GLOBAL DE LA ALIMENTACIÓN			5,98		8,89		5,42			
EQUILIBRIO NUTRITIVO	37 54 —		2 3		29 43 47		23 — 38		9 — 15	

Sobre esta base se va a diagnosticar la situación nutricional, para lo cual se han tomado muestras de

hoja, de acuerdo con las normas universalmente establecidas para frutales, en 200 plantaciones que estimamos representan las condiciones agroclimáticas de la zona. De estas muestras se ofrecen los resultados analíticos correspondientes a nitrógeno, fósforo, potasio, calcio y magnesio. También se han tomado, en dichas plantaciones, muestras de suelo y subsuelo en las que se han determinado algunos parámetros que permiten definir su fertilidad actual. Las medias agrupadas por términos municipales aparecen en el cuadro 1. Se trata, en general, de suelos con un buen nivel de fertilidad, limitado únicamente por el alto pH y elevado contenido de carbonatos totales y de caliza activa.

En el cuadro 2, figuran, para cada uno de los términos municipales, en los que están asentadas las plantaciones de melocotonero muestreadas, las medidas aritméticas de los contenidos de nutrientes en hoja; en base a ellas se han calculado los valores de las intensidades globales de la alimentación y sus correspondientes equilibrios nutritivos.

Para una mejor comprensión de los comentarios que se van a realizar seguidamente se han elaborado las figuras 1, 2 y 3, en las que se representan gráficamente las intensidades globales de la alimentación y los equilibrios nutritivos. A este respecto queremos hacer notar que si bien la discusión de la situación nutricional se realiza por términos municipales, el número de muestras, tomadas en algunos de ellos, es evidente que no pueden considerarse suficientes para representar su municipio. El estudio estaba orientado a conocer el estado nutritivo de la zona, por lo que la distribución del muestreo se realizó pensando más en que ésta quedara bien representada.

Con respecto al equilibrio entre nitrógeno, fósforo y potasio (fig. 2) podemos definir tres situaciones:

En un primer grupo consideramos las plantaciones con un equilibrio nutritivo ligeramente desplazado del óptimo (LA FRESNEDA, MAS DE LAS MATAS, CALANDA y CASTELSERÁS). Únicamente en MAS DE LAS MATAS los contenidos de nutrientes y la intensidad de la alimentación se sitúan también en las proximidades de nuestros valores de referencia; en los tres restantes municipios los niveles foliares de nitrógeno y de potasio son ligeramente elevados (cuadro 2 y fig. 1).

Otro tipo de situación presentan las plantaciones en las que se manifiesta un desequilibrio evidente en la relación N:P:K (VALDERROBRES, MAZA-LEÓN, ALCAÑIZ, CASPE, VALJUNQUERA, MAELLA, LA PORTELLADA y AGUAVIVA).

Cuadro 1. Análisis de suelo (S) y subsuelo (Sb).

TÉRMINO MUNICIPAL	р	рН		Carbonato total		Caliza activa		Fósforo*		Potasio*		Conductividad eléctrica***	
	S	Sb	S	Sb	S	Sb	S	Sb	S	Sb	S	Sb	
Aguaviva	7,70	7,76	41,55	41,37	14,72	14,86	30,54	18,14	54,78	42,48	0,80	0,70	
Alcañiz	7,74	7,85	39,55	42,04	14,29	14,33	37,13	21,58	55,02	38,93	1,21	0,98	
Calanda	7,76	7,81	38,58	39,15	14,21	14,22	56,71	42,76	52,94	46,32	1,06	0,94	
Caspe	8,05	8,08	41,55	41,70	14,30	14,50	38,30	23,70	42,70	36,20	0,88	1,16	
Castelserás	7,80	7,86	41,71	42,44	14,06	14,22	62,41	41,03	56,59	43,54	0,73	0,69	
Fresneda, La	7,97	8,01	45,65	47,18	14,20	14,40	37,25	23,78	56,36	45,58	0,80	0,68	
Ginebrosa, La	7,65	7,71	46,09	45,79	13,50	13,56	34,40	26,65	44,12	35,99	0,77	0,60	
Maella	7,99	8,05	46,23	46,40	13,84	13,65	23,19	12,77	53,49	39,35	0,69	0,54	
Mas de las Matas	7,66	7,75	44,40	39,99	14,91	15,24	24,36	18,64	43,95	32,88	0,98	0,78	
Mazaleón	7,89	7,96	46,78	47,90	13,31	13,87	39,96	22,35	59,68	49,22	0,66	0,55	
Portellada, La	7,99	7,99	47,55	46,47	14,69	14,71	45,90	21,90	44,56	28,98	0,75	0,66	
Torre del Compte	8,06	8,10	44,48	43,95	13,08	13,53	20,64	16,60	33,58	27,05	0,58	0,47	
Valderrobres	7,75	7,84	41,53	42,21	12,08	12,29	40,73	27,48	54,11	42,34	0,72	0,59	
Valjunquera	8,02	8,14	47,14	46,04	14,19	13,25	9,25	6,40	36,71	27,45	0,87	0,58	
Media zona	7,86	7,92	43,77	43,76	13,96	14,05	35,77	23,13	49,19	38,31	0,82	0,71	

^{*} mg P2O3/100 g suelo

Cuadro 2. Contenidos, alimentación global y equilibrios nutritivos en la zona de estudio.

TÉRMINO MUNICIPAL	Plantaciones Contenido (% m.s.)							Alimentacio	in global	Equilibrio nutritivo			
	muestreadas	N	P	K	Ca	Mg	N+P+K	K+Ca+Mg	N+P+K+Ca+Mg	N:P:K	K:Ca:Mg	N:P:K:Ca:Mg	
Aguaviva (AGU)	7	3,82	0,19	2,52	1,70	0,54	6,53	4,76	8,77	59:3:38	53:36:11	44:2:29:19:6	
Alcañiz (ALC)	26	3,42	0,19	2,36	1,53	0,60	5,97	4,49	8,10	57:3:40	53:34:13	42:2:29:19:8	
Calanda (CAL)	43	3,59	0,17	2,69	1,70	0,62	6,45	5,01	8,77	56:3:41	54:34:12	41:2:31:19:7	
Caspe (CAS)	19	4,02	0,20	2,73	1,35	0,61	6,95	4,69	8,91	58:3:39	58:29:13	45:2:31:15:7	
Castelserás (CTS)	20	3,74	0,19	2,73	1,71	0,63	6,66	5,07	9,00	56:3:41	54:34:12	42:2:30:19:7	
Fresneda, La (LFA)	7	3,73	0,19	2,84	1,68	0,72	6,76	5,24	9,16	55:3:42	54:32:14	41:2:31:18:8	
Ginebrosa, La (LGA)	2	3,64	0,17	2,25	1,58	0,61	6,06	4,44	8,25	60:3:37	51:36:13	44:2:27:19:8	
Maella (MAE)	31	3,98	0,23	2,52	1,50	0,71	6,73	4,73	8,94	59:3:37	53:32:15	45:3:28:17:7	
Mas de las Matas (MAS)	11	3,41	0,19	2,59	1,65	0,49	6,19	4,73	8,33	55:3:42	55:35:10	41:2:31:20:6	
Mazaleón (MZN)	9	3,92	0,20	2,78	1,70	0,81	6,90	5,29	9,41	57:3:40	53:32:15	42:2:30:18:8	
Portellada, La (LPA)	2	4,01	0,20	2,64	1,77	0,76	6,85	5,17	9,38	59:3:38	51:34:15	43:2:28:19:8	
Torre del Compte (TCE)	5	3,70	0,17	2,14	1,79	0,75	6,01	4,68	8,55	62:3:35	46:38:16	43:2:25:21:9	
Valderrobres (VAL)	16	3,58	0,20	2,55	1,78	0,68	6,33	5,01	8,79	57:3:40	51:36:13	41:2:29:20:8	
Valjunquera (VJA)	2	4,16	0,20	2,83	1,52	0,58	7,19	4,93	9,29	58:3:39	57:31:12	45:2:30:16:7	
Media zona (M)	200	3,77	0,19	2,58	1,64	0,65	6,54	4,87	8,83	58:3:39	53:34:13	43:2:29:19:7	
Óptimo (OP)		3,31	0,16	2,51	2,09	0,82	5,98	5,42	8,89	55:3:42	47:38:15	37:2:29:23:9	

^{**} mg K₂O/100 g suelo

^{***} mhos cm⁻² (extracto 1/5)

Este desequilibrio se debe fundamentalmente al alto contenido de nitrógeno, incluso en aquellas plantaciones en las que el potasio está también por encima del óptimo (MAZALEÓN, CASPE y VALJUN-QUERA). En el caso de las plantaciones de ALCA-NIZ, aunque la intensidad de la alimentación es óptima, el desequilibrio nutritivo se debe a que el nivel foliar de nitrógeno es ligeramente superior al de referencia y el de potasio ligeramente inferior.

Por último en LA GINEBROSA y TORRE DEL COMPTE se encuentran las plantaciones que presentan el equilibrio nutritivo más apartado del óptimo, debido, a pesar de que su alimentación global es la correcta, a que los niveles foliares de nitrógeno están por encima del óptimo y los de potasio por debajo.

Como se habrá observado en todos los comentarios acerca de la situación nutricional del nitrógeno, fósforo y potasio se ha obviado la referencia al fósforo. Dos razones fundamentales nos permiten justificar esta decisión: Por una parte la homogeneidad de contenido en todas las plantaciones muestreadas y por otra, que el nivel de participación de ese nutriente, a pesar de su importancia fisiológica y metabólica, es mínimo con respecto a los otros dos, en el conjunto de la alimentación global y equilibrio nutritivo.

Por lo que respecta a la relación entre los nutrientes potasio, calcio y magnesio, como puede observar-



Diferencia visual entre clorosis de hierro y manganeso. (M. Sanz).

se en el diagrama triangular que aparece en la figura 3, existe un acentuado desequilibrio caracterizado por una baja participación del calcio y del magnesio; esto origina un desplazamiento de la participación porcentual del potasio, en la intensidad global de la alimentación, hacia la zona de exceso.

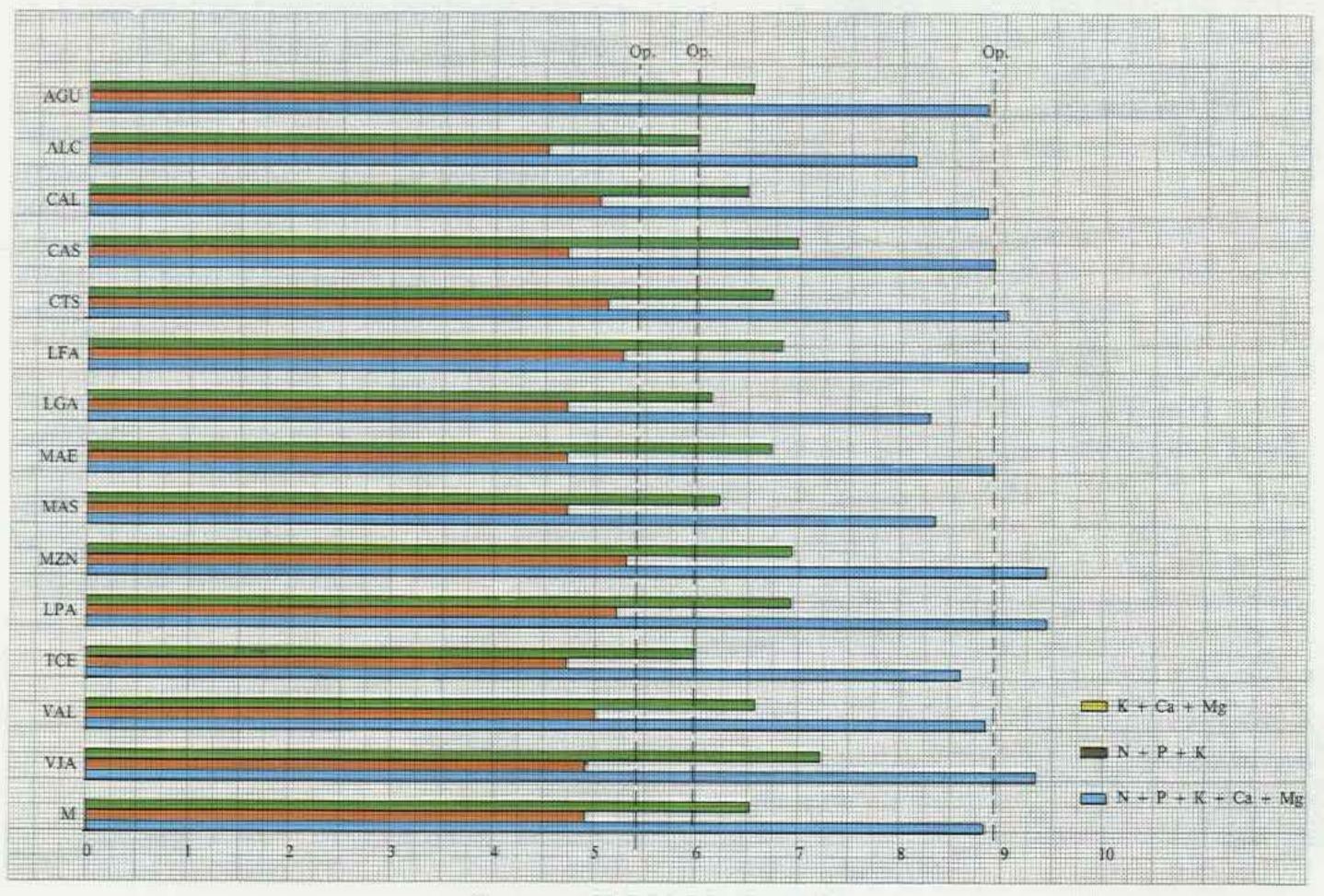
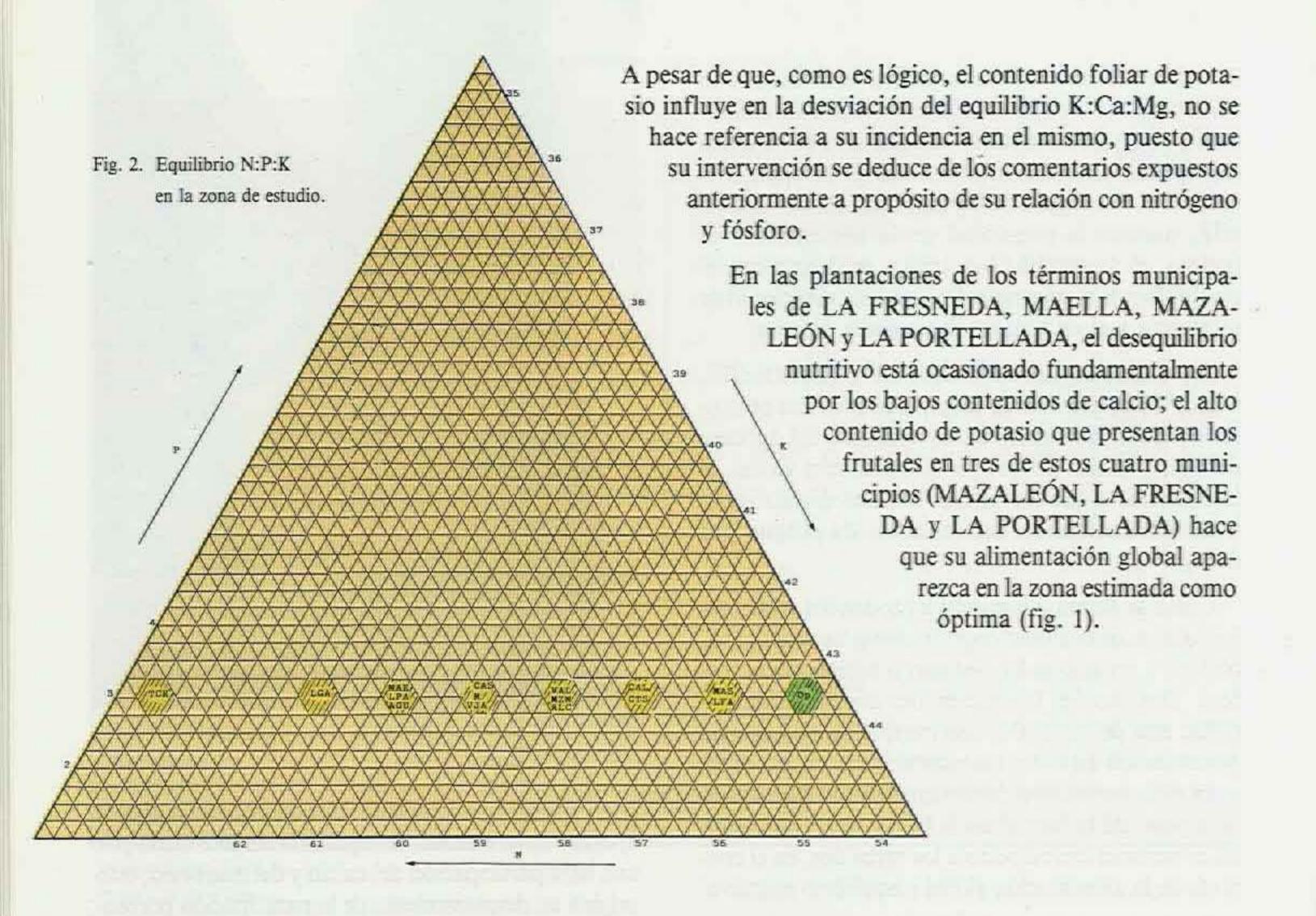
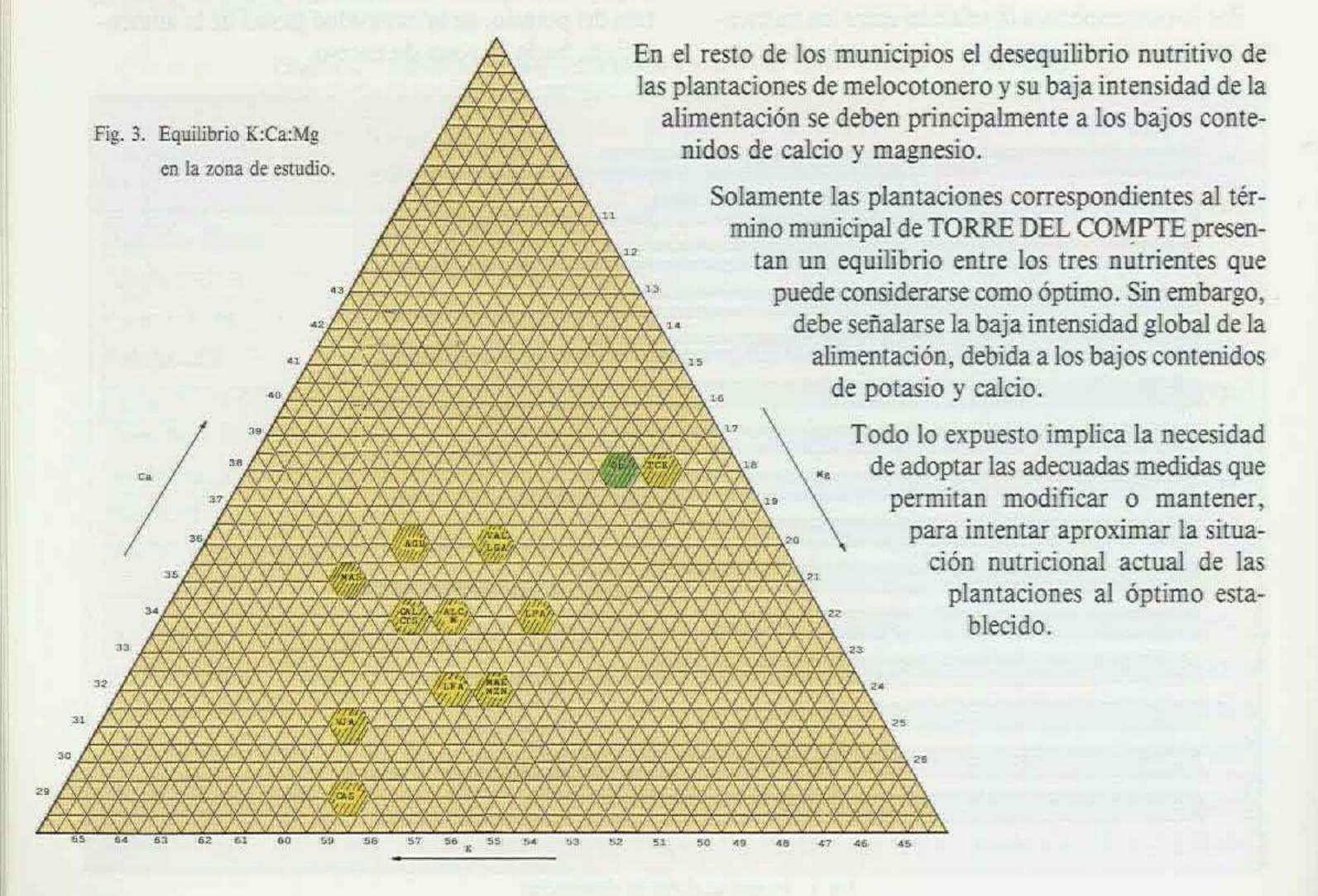


Fig. 1. Intensidad global de alimentación.







Clorosis de manganeso en melocotonero. (M. Sanz)

Este objetivo podrá alcanzarse, según nuestro criterio, tomando en consideración las siguientes RECO-MENDACIONES:

- 1ª EL EXCESO DE NITRÓGENO detectado en la zona, tiene especial incidencia sobre la producción cuando aparece en el arranque vegetativo; en general, sería conveniente REDUCIR LOS APORTES ACTUALES DE FERTILI-ZANTES NITROGENADOS y MODIFICAR SU ÉPOCA DE APLICACIÓN, añadiendo las dosis más fuertes después del cuajado del fruto.
- 2ª En nuestra opinión, NO ES NECESARIA LA APLICACIÓN ANUAL DE FERTILIZAN-TES FOSFÓRICOS. Las dosis que actualmente se utilizan podrían ser suficientes para 2 o 3 años, sobre todo en plantaciones adultas.
- 3º En muchos casos puede ser rentable la RE-DUCCIÓN DE LOS APORTES DE POTASIO.
- 4ª Como ya se ha comentado, el nivel de calcio foliar es bajo. Aunque por los estudios matemáticos realizados este hecho no parece tener una incidencia fuerte en los índices de producción, sería conveniente elevar sus contenidos actuales, fundamentalmente en la segunda mitad del ciclo vegetativo. Creemos que la INTRODUC-CIÓN DE NITRATO CÁLCICO como ferti-

lizante nitrogenado, en las primeras fases del ciclo vegetativo, sería suficiente para normalizar la situación.

En plantaciones con riego localizado, lo expuesto tiene mayor trascendencia al añadirse a la situación descrita el efecto depresor que este sistema de irrigación tiene en la nutrición cálcica de los árboles frutales; hecho detectado por este equipo investigador en gran parte de las plantaciones frutícolas de la cuenca del Ebro.

- 5.ª En nuestro estudio el MAGNESIO ha demostrado tener una gran influencia en la producción, por lo que la INTRODUCCIÓN DE LA FERTILIZACIÓN MAGNÉSICA puede tener una fuerte repercusión en la cosecha.
- 6.º De todos es conocida la problemática de la DE-FICIENCIA DE HIERRO en la zona y de los métodos utilizados para su corrección. Nuestros estudios y experiencia han demostrado la eficacia de aspersiones foliares, con una solución de sulfato ferroso acidulada con ácido sulfúrico, como método preventivo y curativo en aquellos casos en que esta enfermedad carencial no ha alcanzado grados extremos.
- 7ª La DEFICIENCIA DE MANGANESO puede considerarse como endémica, con mayor incidencia en la cuenca del Matarraña; aparece en muy distinta intensidad según campañas y su corrección es muy sencilla, bastando normalmente una aplicación foliar con una solución de sulfato de manganeso acidulada con ácido sulfúrico.
- 8ª Para ajustar estas recomendaciones a la problemática particular de cada plantación, con las adecuadas dosis de fertilizantes, será indispensable DISPONER DE LOS CORRESPON-DIENTES DATOS DE ANÁLISIS FOLIAR que permitan evaluar en qué medida la situación nutricional se aparta del óptimo deseado.

Por último, queremos resaltar que los estudios realizados nos van a permitir, además, diseñar una metodología para el DIAGNÓSTICO PRECOZ de la situación nutricional que permita adoptar las oportunas medidas correctoras dentro del mismo ciclo vegetativo en que se realiza el muestreo. Esta información será dada a conocer en próximas publicaciones.

Los autores agradecen a D. José Luis Espada (Diputación General de Aragón) y a las Agencias del Servicio de Extensión Agraria de la zona de estudio, su valiosa colaboración.